



Web: laleydedios.org

LA LEY DE DIOS: APÉNDICE 4: EL CABELLO Y LA BARBA DEL CRISTIANO

EL MANDAMIENTO EN LEVÍTICO 19:27

No existe justificación bíblica para que prácticamente todas las denominaciones cristianas ignoren el mandamiento de Dios sobre cómo los varones deben mantener su cabello y barba según las instrucciones del Señor.

Sabemos que este fue un mandamiento **fielmente observado** por todos los judíos durante el período bíblico sin interrupción, ya que los judíos ultraortodoxos de hoy continúan observándolo, aunque con detalles no bíblicos debido a una mala interpretación rabínica del pasaje.

Tampoco hay duda de que **Jesús, junto con todos Sus apóstoles y discípulos, obedecieron fielmente todos los mandamientos contenidos en la Torá, incluido Levítico 19:27:**

"No rapéis los extremos de vuestra cabellera, ni destruyáis los bordes de vuestra barba."

INFLUENCIA GRIEGA Y ROMANA

Los primeros cristianos comenzaron a desviarse del mandamiento sobre el cabello y la barba, en gran parte debido a **influencias culturales** durante los primeros siglos de la era cristiana.

PRÁCTICAS CULTURALES Y COMPROMISO

A medida que el cristianismo se expandió por el [mundo grecorromano](#), los conversos llevaron consigo sus prácticas culturales. Tanto los griegos como los romanos tenían normas de higiene y cuidado personal que incluían afeitarse y recortarse el cabello y

la barba. Estas prácticas comenzaron a influenciar las costumbres de los cristianos gentiles.



Los primeros cristianos fueron influenciados por la apariencia de los romanos y los griegos y comenzaron a ignorar la Ley de Dios sobre cómo mantener su cabello y barba.

EL FRACASO DE LA IGLESIA EN MANTENERSE FIRME

Este debió ser el momento en que los líderes de la iglesia debieron **permanecer firmes**, enfatizando la necesidad de ser fieles a las enseñanzas de los profetas y de Jesús, **sin importar los valores y prácticas culturales**.

No debieron ceder en ninguno de los mandamientos de Dios. Sin embargo, esta falta de determinación se transmitió de generación en generación, resultando en un pueblo debilitado en su capacidad para permanecer fiel a la Ley de Dios.

EL REMANENTE PRESERVADO POR DIOS

Esta debilidad persiste hasta el día de hoy, y la iglesia que ahora vemos está **muy alejada** de la que Jesús fundó. La única razón por la que sigue existiendo es que, como siempre, Dios ha preservado un remanente:

"Los siete mil que no han doblado la rodilla ante Baal ni lo han besado" (1 Reyes 19:18).

EL SIGNIFICADO DEL MANDAMIENTO

UN RECORDATORIO DE OBEDIENCIA

El mandamiento sobre el cabello y la barba es un recordatorio tangible de **obediencia** y **separación de las influencias mundanas**. Refleja un estilo de vida dedicado a honrar las instrucciones de Dios por encima de las normas culturales o sociales.



No hay ningún pasaje en las Escrituras que indique que Dios haya cancelado Su mandamiento sobre el cabello y la barba. Jesús y Sus discípulos mantuvieron su cabello y barba conforme a la ley.

Jesús y Sus apóstoles **modelaron esta obediencia**, y su ejemplo debería inspirar a los creyentes modernos a recuperar este mandamiento a menudo ignorado como parte de su fidelidad a la santa Ley de Dios.

JESÚS, SU BARBA Y SU CABELLO

JESÚS COMO EL EJEMPLO SUPREMO

Jesucristo, a través de Su vida, nos dio el ejemplo supremo de cómo debe vivir en este mundo quien busca la vida eterna. Él demostró la importancia de obedecer todos los mandamientos del Padre, incluido el mandamiento sobre el cabello y la barba de los hijos de Dios.

Su ejemplo es significativo en dos aspectos clave: **para Sus contemporáneos y para las futuras generaciones de discípulos.**

DESAFIANDO LAS TRADICIONES RABÍNICAS

En Su tiempo, la adhesión de Jesús a la [Torá](#) sirvió para contrarrestar muchas enseñanzas rabínicas que dominaban la vida judía. Estas enseñanzas parecían ser extremadamente fieles a la Torá, pero en realidad eran en gran parte **tradiciones humanas diseñadas para mantener a las personas "esclavizadas" a dichas tradiciones.**

Al **obedecer fielmente la Torá**, incluidos los mandamientos sobre Su barba y cabello, Jesús desafió estas distorsiones y proporcionó **un ejemplo puro y sin corrupción** de obediencia a la Ley de Dios.

LA BARBA DE JESÚS EN LA PROFECÍA Y SU SUFRIMIENTO

La importancia de la barba de Jesús también se resalta en la profecía y en Su sufrimiento. En la predicción de Isaías sobre el tormento del Mesías, como el [siervo sufriente](#), uno de los maltratos que Jesús sufrió fue que **le arrancaron la barba**: *"Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a los que me arrancaban la barba; no escondí mi rostro de las burlas y los escupitajos" (Isaías 50:6).*

Este detalle resalta no solo el sufrimiento físico de Jesús, sino también Su inquebrantable obediencia a los mandamientos de Dios, incluso ante un tormento inimaginable.

Su ejemplo sigue siendo un recordatorio poderoso para Sus seguidores hoy: **honrar la Ley de Dios en todos los aspectos de la vida, tal como Él lo hizo.**

CÓMO OBSERVAR CORRECTAMENTE ESTE MANDAMIENTO ETERNO

LONGITUD DEL CABELLO Y LA BARBA

Los hombres deben **mantener su cabello y barba a una longitud que haga evidente que tienen ambos**, incluso cuando se les observe desde la distancia. Ni demasiado largo ni demasiado corto, lo más importante es que ni el cabello ni la barba sean recortados demasiado cerca de la piel.

NO AFEITAR LOS CONTORNOS NATURALES

El cabello y la barba **no deben ser afeitados en sus contornos naturales**. Este es el aspecto clave del mandamiento, centrado en la palabra hebrea *pe'ah* [פֶּאֵה](#), que significa *contorno, borde, esquina o lado*.

Este término **no se refiere a la longitud de cada hebra de cabello o barba**, sino al límite natural del crecimiento del cabello y la barba en el rostro. Por ejemplo, la misma palabra *pe'ah* se usa con respecto a los bordes de un campo: *"Cuando coseches la mies de tu tierra, no segarás hasta el borde (pe'ah) de tu campo, ni recogerás las espigas caídas de tu cosecha"* (Levítico 19:9).

Claramente, esto **no se refiere a la altura o tamaño del trigo**, sino a los límites del campo en sí. La misma comprensión se aplica al cabello y la barba: los bordes naturales deben mantenerse, sin ser rasurados o recortados al punto de desaparecer.

ESENCIALES PARA OBSERVAR EL MANDAMIENTO

1. **Mantener la visibilidad:** El cabello y la barba deben estar visiblemente presentes y reconocibles, reflejando la distinción ordenada por Dios.
2. **Preservar los bordes naturales:** Nunca afeitar ni alterar los contornos naturales de la línea del cabello y la barba.

Al adherirse a estos principios, los hombres pueden observar fielmente esta instrucción divina sobre su cabello y barba, honrando los mandamientos eternos de Dios tal como fueron establecidos.

EL CABELLO Y LA BARBA PARA TODO HOMBRE QUE TEME A DIOS Y SIGUE A SU HIJO, JESUCRISTO.

<p>CORRECTO</p> <p>El contorno del cabello (todos los lados), la barba (incluido el cuello) y el bigote es natural. No se ha modificado.</p> 	<p>INCORRECTO</p> <p>Se ha alterado el contorno natural del cabello, la barba y el bigote.</p> 
---	--

thevatican.com

ARGUMENTOS INVÁLIDOS PARA NO OBEDECER ESTE MANDAMIENTO DE DIOS:

ARGUMENTO INVÁLIDO:

"Solo quienes quieran tener barba deben obedecer"

Algunos hombres, incluidos líderes mesiánicos, argumentan que no necesitan obedecer este mandamiento porque se afeitan completamente la barba. Según este razonamiento ilógico, el mandamiento solo se aplicaría si alguien decidiera "tener barba". En otras palabras, solo si un hombre quisiera dejarse crecer la barba (o el cabello) necesitaría seguir las instrucciones de Dios.

Esta conveniente racionalización no se encuentra en el texto sagrado. No hay un condicional "si" o "en caso de", sino solo instrucciones claras sobre cómo deben mantenerse el cabello y la barba. Usando esta misma lógica, uno podría descartar otros mandamientos, como el del sábado:

- *"No necesito guardar el séptimo día porque no observo ningún día," o*
- *"No necesito preocuparme por las carnes prohibidas porque nunca pregunto qué tipo de carne hay en mi plato."*

Este tipo de actitud no convence a Dios, ya que Él ve que el individuo considera Sus leyes no como algo deleitable, sino como un inconveniente que desearía que no existiera. Esto contrasta fuertemente con la actitud de los salmistas: *"Oh Señor, enséñame a comprender tus leyes, y siempre las seguiré. Dame entendimiento para que guarde tu ley y la obedezca con todo mi corazón"* (Salmo 119:33-34).

ARGUMENTO INVÁLIDO:

"El mandamiento sobre la barba y el cabello tenía que ver con las prácticas paganas de las naciones vecinas"

El mandamiento sobre el cabello y la barba a menudo se interpreta erróneamente como relacionado con los rituales paganos concernientes a los muertos, simplemente porque los versículos adyacentes en el mismo capítulo mencionan prácticas que Dios prohíbe. Sin embargo, cuando examinamos el contexto y la tradición judía, notamos que esta interpretación carece de una base sólida en las Escrituras.

Este mandamiento es una instrucción clara sobre la apariencia personal, **sin ninguna mención de prácticas paganas relacionadas con los muertos ni de ninguna otra costumbre pagana.**

EL CONTEXTO MÁS AMPLIO DE LEVÍTICO 19

Levítico 19:1-37 contiene una amplia gama de leyes que abarcan diversos aspectos de la vida diaria y la moralidad. Estos incluyen mandamientos sobre:

- No practicar adivinación ni hechicería (Levítico 19:26).
- No hacerse cortes ni tatuajes en el cuerpo por los muertos (Levítico 19:28).
- No prostituirse (Levítico 19:29).
- Tratar bien a los extranjeros (Levítico 19:33-34).
- Honrar a los ancianos (Levítico 19:32).
- Usar pesos y medidas justos (Levítico 19:35-36).
- No mezclar diferentes tipos de semillas (Levítico 19:19).

Cada una de estas leyes refleja la preocupación específica de Dios por la santidad y el orden dentro del pueblo de Israel. Por lo tanto, es esencial considerar cada mandamiento por su propio mérito. No se puede simplemente afirmar que el mandamiento de no cortar el cabello y la barba (Levítico 19:27) está vinculado a prácticas paganas solo porque el versículo 28 menciona cortes y tatuajes en el cuerpo por los muertos y el versículo 26 trata sobre la brujería.

NINGUNA CLÁUSULA CONDICIONAL EN EL MANDAMIENTO

SIN EXCEPCIONES EN LAS ESCRITURAS

Aunque hay pasajes en el Tanaj que asocian el afeitarse el cabello y la barba con el luto, en ninguna parte de las Escrituras se dice que un hombre pueda afeitarse el cabello y la barba **siempre y cuando no lo haga como señal de luto**.

Esta cláusula condicional añadida al mandamiento es una invención humana —un intento de crear excepciones que Dios no incluyó en Su Ley. Tal interpretación agrega cláusulas que no están en el texto sagrado, revelando una búsqueda de justificaciones para **evitar** la obediencia total.

AJUSTAR LOS MANDAMIENTOS ES REBELIÓN

Esta actitud de ajustar los mandamientos según la conveniencia personal, en lugar de seguir lo que fue claramente ordenado, va en contra del espíritu de sumisión a la voluntad de Dios. Los pasajes que mencionan el afeitarse por los muertos sirven como advertencias de que esta excusa no justifica el quebrantamiento del mandamiento sobre el cabello y la barba.

JUDÍOS ORTODOXOS

SU INTERPRETACIÓN DEL MANDAMIENTO

Si bien tienen una comprensión incorrecta de ciertos detalles sobre el corte del cabello y la barba, los judíos ortodoxos, desde la antigüedad, siempre han entendido que el mandamiento en Levítico 19:27 es **independiente** de las leyes sobre prácticas paganas.

Mantienen esta distinción, reconociendo que la prohibición refleja un principio de santidad y separación, **sin relación con el luto ni con rituales idolátricos**.

ANALIZANDO LOS TÉRMINOS HEBREOS

Las palabras hebreas utilizadas en el versículo 27, como *taqqifu* (תקפו), que significa "cortar o afeitar alrededor", y *tashchit* (תשחית), que significa "dañar" o "destruir", indican **una prohibición contra alterar la apariencia natural del hombre** de una manera que deshonre la imagen de santidad que Dios espera de Su pueblo.

No hay una conexión directa con las prácticas paganas descritas en los versículos anteriores o posteriores.

Afirmar que Levítico 19:27 está relacionado con rituales paganos es incorrecto y sesgado. El versículo es parte de un conjunto de mandamientos que guían la conducta y la apariencia del pueblo de Israel y siempre se ha entendido como una orden **distinta**, separada de los ritos de luto o idolatría mencionados en otros pasajes.

LA ENSEÑANZA DE JESÚS, POR PALABRA Y EJEMPLO

El verdadero seguidor de Cristo usa Su vida como modelo en todo. Jesús dejó claro que, si lo amamos, seremos obedientes al Padre y al Hijo.

Este es un requisito no para los débiles, sino para aquellos que tienen sus ojos fijos en el Reino de Dios y están dispuestos a hacer lo que sea necesario para obtener la vida eterna –aunque esto genere oposición por parte de amigos, iglesias y familiares.

MANDAMIENTOS IGNORADOS POR LA MAYORÍA DEL CRISTIANISMO

Los mandamientos sobre el cabello y la barba, los [tzitzit](#), la [circuncisión](#), el [sábado](#) y las [carnes prohibidas](#) son ignorados por prácticamente todo el cristianismo. Aquellos que se niegan a seguir a la multitud ciertamente enfrentarán persecución, tal como Jesús nos advirtió.

La obediencia a Dios requiere valentía, pero la recompensa es la eternidad.